
PRESENTACIÓN

CARMELO GALLARDO*

PEDRO CALDENTEY**

Muchas cosas están pasando en Centroamérica, y muy deprisa. Este dinamismo tiene muchas caras, muchas aristas, muchas interpretaciones, y es muy fácil pasar de una mirada negativa y escéptica ante los enormes desafíos que se plantean, a plantear una visión de autocomplacencia que frena los análisis de fondo. Determinados índices socioeconómicos nos hablan de frenos estructurales, y las democracias en algunos países deben aún perfeccionarse, así como el funcionamiento de sus instituciones públicas. Pero es cada vez más evidente la voluntad política de avanzar hacia un desarrollo más inclusivo, en el cual el proceso de integración juega un rol clave.

Las perspectivas de Centroamérica son variables según los conjuntos que se escojan. El Sistema de la Integración Centroamericana está formado por 7 países y la República Dominicana como estado asociado. Los subconjuntos dentro del SICA son, en algunos casos, unidades de análisis específicos. Los países del Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador) enfrentan con enorme dureza los efectos de la violencia y el crimen organizado. La incorporación a ese grupo de Nicaragua forma un subconjunto del SICA, el CA4, de gran interés para la integración por su decisión de avanzar más rápido en temas como la unión aduanera. Recientemente, en contraste a los anteriores, se ha popularizado la denominación del CA2 para explorar las posiciones compartidas de Panamá y Costa Rica en la región, sobre todo tras la decisión de Panamá de unirse a la unión aduanera y así formar parte del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica. Aunque, en ocasiones, las particularidades de Panamá y su coyuntura la aproximan más a Belice, un socio de participación en la integración menos intensa que la de sus socios debido a su tamaño y a su condición simultánea de miembro del CARICOM.

También en los esfuerzos de análisis y reflexión de la realidad centroamericana se puede ver la botella medio llena o medio vacía. Pero lo importante es que los grandes retos, de orden interno y global, no impidan ver los avances y esfuerzos de la región. El dinamismo del istmo no es bien conocido en

* Coordinador del componente regional de los Programas FAO-PESA de Centroamérica.

** Investigador de la Fundación ETEA y asesor principal del Fondo España-SICA en el período 2007-2011.

España a diferencia de lo que ocurría en otros tiempos, por lo que la Revista Española de Desarrollo y Cooperación quiere aportar en esta edición una visión renovada de lo que está sucediendo en Centroamérica, presentando aquellos temas y desafíos que son importantes para su integración y desarrollo.

Los coordinadores de este número queríamos que los artículos reflejaran cuatro claves sobre la realidad de la región: a) una visión desarrollada predominantemente desde Centroamérica; b) una mirada regional a los problemas y actores que proporcione evidencias de la creciente importancia de analizar la región como un conjunto que demanda la aplicación de soluciones e instrumentos a veces nacionales, otras regionales y en ocasiones multilaterales; c) un análisis que no presente solamente el diagnóstico del problema, sino también las soluciones posibles e incluso avance las que ya se están aplicando en forma de programas y políticas públicas; y como consecuencia de la experiencia reciente, d) este número pretende unir más dos esferas profesionales en ocasiones alejadas, pero que se necesitan mutuamente, y por ello se ha propuesto una combinación de autores relacionados con el mundo académico con otros que están vinculados al ejercicio diario de la política pública o de la cooperación para el desarrollo. Creemos haber cumplido nuestras expectativas con los 14 textos, cuyas opiniones son las de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Organizaciones que representamos.

El número de la revista incluye unas referencias introductorias del Director de la AECID, Juan López-Dóriga, sobre la importancia cualitativa y cuantitativa de Centroamérica para la cooperación española. Su artículo da paso a un conjunto de artículos sobre los desafíos políticos y sociales que enfrenta la región, desde los déficits de la democracia que sugiere Edelberto Torres Rivas, a la migración que nos narra José Luis Rocha desde su perspectiva del Servicio Jesuita para Migrantes de Centroamérica, las respuestas a las amenazas a la seguridad que nos plantea para el caso de El Salvador Jeanette Aguilar desde el IUDOP-UCA, o el reto en el que persevera Centroamérica de hacer de la integración un espacio de soluciones eficaces y conjuntas, como presenta Pedro Caldentey.

En segundo lugar, los artículos de Jorge Mario Martínez y Jonathan Menkos, desde su experiencia en CEPAL e ICEFI respectivamente, nos presentan algunos de los desafíos económicos de la región.

Los artículos de Carmelo Gallardo, Juan Carlos García Cebolla, Fernando Soto y Ricardo Rapallo de FAO se centran en los desafíos en materia de seguridad alimentaria y nutricional. Complementa el análisis el artículo de Raúl

Artiga desde la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo sobre los desafíos y riesgos que plantea el cambio climático.

El desafío de la pobreza y sus distintas dimensiones es abordado en los artículos de Miosotis Rivas, Secretaria Técnica del Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica (COMMCA) y por Miguel Gómez, Director de RUTA.

Una vez presentados desde Centroamérica todos los ángulos de esta mirada poliédrica a Centroamérica, cierran la revista las experiencias de apoyo a las agendas centroamericanas por parte de la cooperación española y de la Unión Europea con los trabajos de Ignacio Nicolau y Agustín Díaz de Mera.

Agradecemos el empuje y criterio con el que el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación e la Universidad Complutense (IUDC-UCM) y su Director, José Ángel Sotillo, recibieron la idea de dedicar un número exclusivo a Centroamérica. Igualmente, agradecemos el apoyo y colaboración recibida para la coordinación de esta revista por parte de los dos programas o instituciones que representamos, la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación y los Programas de Seguridad Alimentaria (PESA) de los Gobiernos de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, que forman parte de un Programa España-FAO en América Latina que a su vez tiene como marco estratégico una meritoria y necesaria iniciativa de los países, denominada Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre.